

**La presencia de las  
empresas petroleras canadienses  
en Colombia**

**Gonzalo Castaño Valderrama  
Luisa María Navas Camacho  
Censat Agua Viva – FoE (Colombia)  
Colombia 2001**

**Informe final elaborado para  
DERECHOS Y DEMOCRACIA, DESARROLLO Y PAZ  
y la  
CONFEDERACIÓN CANADIENSE DE TRABAJADORES**



**CENSAT  
AGUA VIVA**

**CONTENIDO**

**EL MARCO DE LA LLEGADA DE LAS EMPRESAS CANADIENSES**

El entorno mundial

El contexto colombiano

*Tipos de contratos en el régimen petrolero colombiano*

*Últimos dos gobiernos*

*Mayor presencia de las empresas canadienses*

## LA DINÁMICA DE SU LLEGADA. ALGUNAS PARTICULARIDADES

Años 50. Petrosantander y Petronorte

Primera mitad de los años 90. Canadian Petroleum y Kappa Resources.

Nuevas empresas y nuevos contratos. 1996 - 2000.

## LOS NEXOS CON GRANDES EMPRESAS.

### EL CASO DE CANADIAN OCCIDENTAL PETROLEUM

Sus inversiones en el mundo

Un antecedente ambiental

## LA PRESENCIA PETROLERA CANADIENSE

### EN EL DEPARTAMENTO DEL PUTUMAYO

Un poco de historia petrolera

La presencia canadiense

*El Contrato Troyano y la Canadian*

*Alberta Energy: ¿una 'nueva' forma de relación?*

## CONCLUSIONES PRELIMINARES

### **EL MARCO DE LA LLEGADA DE LAS EMPRESAS CANADIENSES**

La vinculación de las empresas canadienses en el desarrollo petrolero colombiano no se ha destacado, en relación con empresas de otros países. Hasta la primera década de los años noventa, existían dos empresas, Petrosantander y Petronorte, vinculadas desde los años 50. Luego, en la segunda mitad de la década del 90

comenzaron a vincularse más empresas en proyectos de prospección y explotación, entre ellas Can West, Canadian Petroleum (hoy Nexen), Talisman, Alberta Energy y Kappa. Con la llamada Ronda de Negocios 2000, se abrió mucho más la posibilidad de entrada de las empresas canadienses e incluso fue Canadá el país que vinculó más empresas.

¿En qué contexto de la política petrolera se vinculan las empresas canadienses de la segunda etapa?

### **El entorno mundial**

En primer lugar, la mayoría de las empresas canadienses llegan en un momento en que el entorno mundial marcado por una oferta adicional de crudo que condujo a una disminución de los precios, tan notable que alcanzó niveles de los 10 dólares por barril, en 1998. En esa situación, las multinacionales tenían pocos estímulos para mirar hacia el negocio petrolero y los países elegidos por ellas para invertir, empezaron a competir por recursos para las actividades de exploración y explotación.

Los mejores incentivos para captar la atención de estas empresas fueron las reformas de las políticas petroleras nacionales. Estas reformas se presentaron en países no miembros de la Opep, en los que se trataba ahora de favorecer y de facilitar la vinculación de capital extranjero, con medidas que tendieran a desregular y a disminuir el control estatal sobre el sector de los hidrocarburos (véase Castaño 2001). Los países miembros de la Opep, por el contrario, nuevamente se unieron en torno a propuestas de corte nacionalista frente al mercado, con lo que lograron el incremento en el precio de los últimos dos años.

En particular, en países como Colombia, que cuentan con reservas de hidrocarburos por fuera del mundo desarrollado y de la Opep, se tienen regímenes políticos y tributarios que no ofrecen ninguna restricción ambiental o social y sí, mano de obra barata. Además, necesitan con urgencia recursos en especie, para su autoabastecimiento, y en dinero, para mantener el balance fiscal, lo que se asegura con la inversión extranjera y con las exportaciones.

### **El contexto colombiano**

Esa tendencia mundial se expresó en la actitud de los dos últimos gobiernos colombianos (1994-1998 y 1998-2002), que han abierto enormemente las posibilidades a la inversión de las transnacionales para la exploración y la explotación petrolera. Una de las manifestaciones de esa apertura han sido los cambios sufridos en los tipos de contratos para la exploración y explotación petrolera. Veamos a grandes rasgos, los cambios que ha tenido la contratación petrolera.

#### *Tipos de contrato en el régimen petrolero colombiano*

Los comienzos de la explotación petrolera en Colombia, que ocurrieron a principios del siglo veinte, se dieron bajo la figura del contrato de concesión, figura que tiende a implantarse nuevamente en el país. El contrato de concesión es una

figura jurídica que consiste en la asignación que hace un Estado a una persona jurídica o natural de una porción del territorio nacional por un determinado período de tiempo, para la explotación de un recurso natural o agrícola, a cambio del pago de una regalía o a cambio de servicios del Estado [Hernández 2001, 24].

El *contrato de concesión* tuvo una supremacía de cerca de 70 años y con su vigencia el país recibió unas regalías pírricas, que oscilaban entre el 7 y el 14 por ciento, mientras el capital privado, que asumía la exploración y explotación del hidrocarburo nacional, se quedaba con toda la utilidad.

Luego vino el *contrato de asociación*, también conocido como *contrato de adhesión*, con el que se da un salto cualitativo, pues el Estado participa a través de su empresa Ecopetrol, en el negocio petrolero, como asociado de las compañías petroleras. El llamado contrato de asociación tiene su principal antecedente en la decisión política del gobierno de firmar contratos especiales, como el de Las Monas, en Santander, firmado con la empresa canadiense, Petrosantander.

Esa orientación con el contrato Las Monas se ratificó en 1974, con un decreto que encomendó a Ecopetrol la administración del subsuelo y del potencial petrolífero de la Nación, directamente o mediante contratos de asociación, diferentes a los de concesión. Con ese decreto se determinó lo que se conoce como el primer modelo de contrato de asociación, en el que la producción se distribuye de la siguiente manera, después de descontar regalías, gastos e inversiones: 50 por ciento para la empresa estatal, es decir, para el Estado, y 50 por ciento para la o las empresas asociadas.

En 1987, se introdujo en los contratos de asociación la *cláusula de escalonamiento*, con el propósito de mejorar la participación de Ecopetrol en la producción, en campos con reservas extraordinarias. En ese momento se argumentó que los propietarios del recurso son por vocación constitucional y legal, la Nación y el Estado colombiano.

Sin embargo, esos relativos avances en la contratación comenzaron a retroceder: En los últimos diez años, el contrato de asociación cambió en más de cuatro ocasiones,

desmejorando siempre las condiciones para el país. Las variaciones en el contrato de asociación se hicieron en torno a lo que se conoce como el *Factor R*, que se introdujo en el año 1994.

Así puede verse de manera general el retroceso: en el contrato de asociación estándar de los comienzos, se distribuye la producción por mitad, como se explicó. Con la producción escalonada, se estipuló que la participación estatal subía de acuerdo con el incremento de la producción. Luego, cuando se introdujo el factor R, se colocó una condición favorable a la empresa asociada: el porcentaje de lo que recibe el Estado comienza a subir solo cuando la empresa asociada ha recuperado toda la inversión. Inclusive en algunos casos la condición es que el Estado solo empieza a incrementar su porcentaje cuando la empresa asociada haya recuperado el 150 por ciento de su inversión.

En el cuadro 1 se resume lo anterior.

### **Cuadro 1**

#### **Contratos en la producción de petróleo**

---

1. Contrato de Concesión	Comienzos del siglo veinte
2. Contrato de Asociación (decreto 2310/74)	Año 1974: 50/50
	Año 1989: cláusula de
escalonamiento	
	Año 1994: Factor R
	Años 85,97 y 99: modificaciones al
factor R.	

---

Ahora bien. El contrato de asociación mencionado puede decirse que es un contrato *estándar*, al que se le han hecho modificaciones. Llamémoslo así, con el propósito

de comparar con nuevas variantes que se introdujeron en la contratación y que se aplican en algunos contratos con las empresas petroleras canadienses. Nos referimos al *Contrato de Riesgo Compartido* y al *Contrato de Producción Incremental*.

Una característica muy importante del contrato estándar es que Ecopetrol no participa en los gastos de exploración y tampoco opera. Entonces se creó (en la segunda mitad de los años 90) un nuevo tipo de contrato, que se conoce como Contrato de Riesgo Compartido, en el que Ecopetrol opera y participa con la mitad de los costos de exploración (es el tipo de contrato que se estableció con Canadian).

El otro tipo de contrato que surgió a finales de los años 90 fue el Contrato de Producción Incremental. En realidad, este tipo de contrato sólo comenzó a aplicarse con la Ronda de Negocios 2000, cuando se firmaron 4, 3 de ellos para empresas canadienses. En términos generales, el Contrato de Producción Incremental significa que la empresa contratada debe optimizar la explotación (mejorar el recobro) de un área que ya está conocida, a partir de la aplicación de una tecnología más avanzada.

Este tipo de contrato tiene algunos inconvenientes que están en discusión, en especial porque parecen ir en contra de la Nación. Dos de esos inconvenientes son: el primero, consiste en que puede ocurrir que aunque el área ya sea conocida, esta contenga yacimientos que no son conocidos. Eso significa que habría que hacer un nuevo contrato con la empresa privada, en el que las obligaciones de esta empresa serían diferentes a las que establece un Contrato de producción Incremental.

Un segundo inconveniente que se discute es que eso tiene repercusiones en la reversión que debe hacerse por ley al Estado colombiano, cuando un campo se ha explotado. Cuando se extiende su tiempo de actividad por efecto del Contrato de

Producción Incremental se detiene esa reversión, pues todo queda en manos de la empresa contratada.

Entre las empresas canadienses quienes tienen contrato de producción incremental son Kappa (en Cicuco-Boquete) y Alberta Energy (en Orito y en Neiva).

El cuadro 2 presenta un resumen de lo anterior

---

**Cuadro 2.**

**Contrato de asociación estándar y nuevos tipos de contratos en el negocio petrolero. Años 90**

Contrato de Asociación estándar de exploración.	Ecopetrol no participa en los gastos de exploración.
Contrato de Riesgo Compartido	Ecopetrol no opera. Ecopetrol participa con el 50% de los gastos de exploración. Ecopetrol opera.
Contrato de Producción Incremental	Sobre áreas descubiertas.

---

*Últimos dos gobiernos*

Como se decía anteriormente, los dos últimos gobiernos han abierto enormemente las posibilidades a la inversión de las transnacionales para la exploración y la explotación petrolera. Fue precisamente en 1994 cuando se introdujo la modalidad del Factor R. Esas tendencias se favorecieron con coyunturas políticas del país. Así,

Con Ernesto Samper [1994-1998], una transnacional (Texas, bajo el dominio de la Shell) logró por primera vez que un contrato de hidrocarburos no revirtiera a Ecopetrol en la fecha fijada y se prorrogara. El gobierno entregó prebenda tras prebenda, a cambio del más decidido apoyo público de las petroleras, frente a la crisis que vivió por el *proceso 8.000* [Mondragón 2001, 10].

Durante el gobierno de Pastrana, se definió una nueva política petrolera, que abrió camino a la repartición desmesurada del país, con la llamada Ronda de Negocios 2000, entre empresas extranjeras. Con la nueva política petrolera se elevó escandalosamente la participación de las trasnacionales, al autorizar disminución de regalías y al modificar contratos ya firmados, a favor de la parte extranjera.

En particular, uno de los aspectos más relevantes de la política petrolera del gobierno actual (Pastrana) es la nueva reglamentación sobre regalías, que era lo único que no había cambiado desde 1974 en los contratos de asociación [véase Castaño 2000]. Lo único que se había respetado hasta hoy era el 20% de las regalías. Con el Plan Nacional de Desarrollo del actual gobierno, este porcentaje se modificó para futuros descubrimientos. Así, con las nueva escala de regalías, el 85% de los 165 campos petroleros descubiertos apenas alcanzaría a generar un 5% de regalías.

Pues bien, "en los años 1999 y 2000 se firmaron contratos a granel, con lo que se repartió el territorio nacional entre transnacionales [...]. La Ronda 2000 completa el reparto" [Mondragón 2001, 10]. Ecopetrol lo muestra de la siguiente manera: "En el esfuerzo por atraer capital foráneo, Ecopetrol visitó diversos escenarios internacionales del petróleo durante el año 2000 [...] y al hablar de la Ronda de Negocios 2000, dice: "El proceso atrajo la atención de numerosas compañías internacionales, permitió el ingreso de cinco nuevas al país y consolidó el grueso número de inversionistas [...]. [Ecopetrol 2000a, 9,10].

### *Mayor presencia de las empresas canadienses*

Toda la actividad febril por atraer ese capital extranjero trajo en total 13 nuevas compañías en el año 2000. De ellas, 6 fueron canadienses, 2 estadounidenses, 1 suiza, 1 rusa, 1 española, 1 iraní y 1 colombiana. Las 6 empresas canadienses fueron: Quadra Resources, Mera, Millenium, Burlington Resources, Gulf Sands y Talisman [Ecopetrol 2000a, 9].

Estas nuevas 6 empresas se sumaron a otras 7 que ya se encontraban en el país: Petrosantander y Petronorte, que entraron en los años 50 al país; Alberta Energy, Canadian (hoy Nexen), Doreal, Kappa y Can West, cuya decisión fue quedarse, según palabras de los inversionistas de Alberta: "Es el momento de hacer negocios en Colombia", Nos quedamos" [Ecopetrol 2000b, 20].

Durante el año 2000, se firmaron en el país 30 contratos, 11 de los cuales fueron para empresas canadienses o para consorcios en los que participan empresas canadienses.

Parecen claras pues las razones generales de la vinculación de estas empresas, en términos de las tendencias de favorecimiento a la inversión extranjera. Sin embargo, quedan varias preguntas más específicas en el aire, que una indagación más profunda debería responder:

En primer lugar, en el mundo, se reconocen ahora 4 grandes transnacionales dominadoras del negocio petrolero: la Shell, la British Petroleum (que compró Amoco), Chevron (que compró la Texaco) y la Exxon, que adquirió a la Mobil. Estas compañías trabajan hoy rodeadas de empresas menores, que actúan por todos lados [Mondragón 2001, 9]. En este cuadro podrían indagarse los vínculos mayores

que tienen estas empresas canadienses, para comprender mejor cuál es su función en el mundo petrolero, qué lugar ocupan en la cadena de producción, cuáles son las reales dimensiones de sus proyectos. Dicho en otros términos, es importante indagar los nexos de estas empresas con compañías transnacionales. Al respecto, presentaremos más adelante el caso de la Canadian Petroleum o Nexen, como un ejemplo.

En segundo lugar, las compañías canadienses entran en momentos de una agudización creciente del conflicto interno, y a lugares de tradicional presencia indígena, en los que pueden encontrar resistencia para sus proyectos. Esto contrasta con sus afirmaciones: "Nos quedamos en el país porque hay confianza en que a pesar del conflicto actual no se paralizará la actividad económica" (Kappa Resources); "Vemos en Colombia una oportunidad de progreso para nuestra compañía" (Doreal Energy) [Ecopetrol 2000b, 20]. ¿Es quizás el conflicto una garantía de mejores condiciones en el negocio, algo que toman en cuenta estos empresarios del petróleo? De ser así, ¿se sirven precisamente del conflicto interno para obtener mayores beneficios?

En tercer lugar, en una evaluación reciente a Ecopetrol, la Contraloría General de la República encontró que la empresa estatal firma contratos con empresas sin experiencia y que tienen una escasa capacidad técnica y financiera. Estaba prevista precisamente una investigación más exhaustiva acerca de las empresas aceptadas en la Ronda 2000. Ecopetrol dice que debe contratar empresas pequeñas, porque con la situación del país, es difícil que lleguen empresas grandes y resalta este hecho de la siguiente manera: el punto por destacar en la campaña de promoción de la Ronda 2000 es que empresas de menor trascendencia quieren jugarle a la lotería geológica [Ecopetrol 1999, 8].

Una característica de la vinculación de las empresas canadienses es que son en su mayoría pequeñas y se asocian con otras empresas extranjeras y nacionales en proyectos de exploración y explotación. Ese tamaño de las empresas significa que muy posiblemente su capacidad técnico financiera es insuficiente para responder por el tamaño o dimensión de los proyectos para las áreas contratadas.

La mayoría de los contratos son de exploración con excepción de 3, que son de producción incremental. De nuevo aquí podemos preguntar cuál es la perspectiva que tienen esas empresas canadienses pequeñas aquí, en términos del negocio petrolero, de sus ganancias con la exploración. La respuesta posiblemente tenga relación con el hecho de que ellas se localizan en áreas maduras, en las que tradicionalmente las compañías pequeñas se han limitado a especular con el potencial petrolero de esas tierras. La otra pregunta es por qué ellas acceden a invertir en medio de una situación conflictiva de la magnitud que tiene Colombia y en los territorios con mayores problemas de guerra, que ante la posibilidad de un hallazgo petrolero atraen a todos los actores del conflicto.

Queda pues en cuestión esa relación entre el conflicto y la contratación. ¿Cuál es entonces la utilidad que puede prestar la situación de guerra a estas empresas?

En seguida, presentamos un cuadro que resume la historia de la llegada de las empresas canadienses a Colombia, desde los años 50, hasta hoy. Se nombran los contratos con los que comenzó cada empresa y otros que las más antiguas firmaron con posterioridad. También se mencionan las cuencas sedimentarias en las que se localizan las empresas y algunas informaciones coyunturales de último momento, acerca de los contratos.

Luego, se incluyen particularidades de la historia de cada empresa y se hace especial énfasis en aquellas que tienen más tradición o que tienen y tuvieron

contratos de una significación especial para el país (entre ellas, Petrosantander y Canadian Petroleum).

### LA DINÁMICA DE SU LLEGADA ALGUNAS PARTICULARIDADES.

Hoy se pueden contar 12 empresas canadienses que están actuando en el país y una que recientemente renunció a los contratos (Burlington). Estas empresas se presentan en el cuadro 1.

**CUADRO 1. EMPRESAS PETROLERAS CANADIENSES EN COLOMBIA. AÑO 2001\*.**

NOMBRE	AÑO DE APROBACIÓN O FIRMA DEL CONTRATO	CONTRATO CON EL QUE LLEGÓ	OTROS CONTRATOS	CUENCAS DONDE ESTÁ PRESENTE	SITUACIÓN ACTUAL**
1. Petrosantander Colombia Inc.	1955	Las Monas	1983-Tisquirama 1990-EI Pinal	VMM	Próxima perforación
2. Petronorte	Años 50	Concesiones Zulia y Tisquirama	1985-Lebrija 1983 Tisquirama	VMM	
3. Kappa	1993	Cucuana	1995-Las Quinchas (VMM) 1997-	VIM, VMM, VSM	Próximas perforaciones  Nuevo contrato en

EMPRESAS PETROLERAS CANADIENSES EN COLOMBIA

Censat Agua Viva - Amigos de la Tierra Colombia

			Chipalo y Pagüey 2000-Cicuco (VIM).		negociación VSM.
4. Canadian	1995	Boquerón	1996-Troyano (CRC) y Páramo Este y Oeste (asociación) (Putumayo); 2000 - Fusa y Villarrica, El Descanso (Cordillera Oriental).	Putumayo, Cordillera Oriental	El Pozo Unicornio ! resultó seco. Próximas perforaciones. Avanza proceso con comunidades indígenas
5. Doreal	1997	La Miel	1994 Tapir (Llanos)	VMM, Llanos Orientales	Próxima perforación La Miel. El pozo Mateguafa 1 (Tapir) resultó seco.
6. Mera	1998	Salinas		Guajira	
7. Millenium	1998	Salinas		Guajira	
8. Can West	1998	Colón	1999 El Golfo	VSM	El pozo El Golfo 1 exploratorio resultó seco.
9. Quadra	1998	Iraca		Ranchería Cesar	Nueva área de interés para exploración
10. Burlington	1998	Fragata	2000 Los galeones	Sinú Marino	Contratos renunciado en febrero 2001.
11. Alberta Energy	2000	Pacayaco, Río Juananmbú y Tirimaní (Asociación); Orito y Neiva (producción)		Putumayo, VSM	

		incremental)			
12. Gulfsands	2000	Alborada		VSM	
13. Talisman	2000	Acevedo	2001 Macaguán	VSM, Llanos Orientales	Nuevas perforaciones: Macaguán

\*Se numeran por año de firma del primer contrato.

\*\* Información de mayo de 2001.

Fuentes: Ecopetrol [2000b].

## **Años 50. Petrosantander y Petronorte**

### *Contrato Las Monas: precursor del Contrato de Asociación*

La primera empresa petrolera canadiense que hace presencia en Colombia es Petrosantander Colombia Inc, que firmó un contrato especial, en diciembre de 1955, llamado Las Monas. Ese contrato cuenta hoy con 17.419 hectáreas y está localizado en el municipio de Sabana de Torres, departamento de Santander.

El contrato Las Monas tiene particular importancia, pues prácticamente fue el precursor del contrato de asociación moderno. En la actualidad, cuenta con los campos Payoa, La Salina, Corazón-Monas, que hoy todavía producen cerca de 3.000 barriles por día de crudo y 22 millones de pies cúbicos de gas, y Aguas Claras, que se encuentra agotado. A diciembre de 1998, se estimaban unas reservas remanentes de 4,27 millones de barriles de crudo y 53,7 gigapies cúbicos de gas, de un aforo inicial de 107 millones de barriles de crudo y 518,3 gigapies cúbicos de gas, es decir, solo existen un 4% y un 10% de las reservas originales, respectivamente. Al momento de la terminación del contrato Las Monas, el 14 de diciembre de

2005, el país recibirá un yacimiento completamente agotado. Sin embargo, un potencial de hidrocarburos no explotado puede continuar bajo la operación de Petrosantander, bajo otro tipo de contrato en esta área, como el Contrato de Riesgo Compartido y no revertir a la Nación.

La compañía Petrosantander es un consorcio conformado originalmente por las siguientes empresas: Magdalena y Saba (que posee cada una el 30%); Petrosán (que posee el 15%) y Ecopetrol (el 25%).

### *Petronorte*

Petronorte es otra representante de las empresas petroleras canadienses en Colombia, con historia y tradición. Hace presencia en nuestro país desde la década del 50, en las concesiones Zulia y Tisquirama (en el Catatumbo). Esta última revirtió al país solo hasta el año de 1998 y contaba con los campos Tisquirama y San Roque, ya agotados.

En la actualidad, la empresa Petronorte realiza su actividad en los siguientes contratos de asociación:

1. Contrato Lebrija, en el municipio de Aguachica (Cesar), firmado el 26 de agosto de 1985 y con fecha de terminación el 4 de julio de 2012. En él se encuentra el campo Doña María, sobre 206 hectáreas, con una producción de 30 barriles por día de crudo, de unas reservas iniciales de 190.000 barriles y reservas remanentes de 80.000 barriles. En el contrato de asociación Lebrija participaban originalmente Petrosantander, con el 62,5%, y Scimitar, con el 27,5%. En la actualidad, Petronorte es la empresa operadora y tiene el 100% del contrato.
2. Contrato Tisquirama, firmado el 29 de marzo de 1983 y con terminación en marzo de 2009. El contrato abarca los campos Los Angeles y Santa Lucía, sobre 14.800 hectáreas, en jurisdicción de los municipios de Río Negro, San Alberto, San Martín y Aguachica. Su producción es de 300 y 600 barriles por día, reservas iniciales de 2,4 y 5 millones de barriles y reservas remanentes, a diciembre de 1998, de 0,41 y 3,35 millones de barriles, respectivamente. En el contrato de asociación Tisquirama, la participación privada se distribuyó así originalmente: EurocanCol, participó con el 50%, y Petrosantander, con el 50%. En la actualidad, se distribuye de la siguiente manera: Petronorte es la operadora y participa con el 33,33%, Petrosantander y Tecnopetrol son socias, y participa cada una con el 33,33%.
3. Petronorte también tuvo a su cargo hasta el año de 1996 el contrato de asociación Apulo, sobre 23.404 hectáreas, en el Valle Superior del Magdalena Medio, donde prácticamente no ejecutó ninguna actividad sísmica, de reprocesamiento de datos o de perforación. En la actualidad, esta área se encuentra a cargo de la empresa inglesa Emerald.

### **Primera mitad de los años 90.**

#### **Canadian Petroleum y Kappa Resources.**

### *Canadian y el 'descubrimiento de la década'*

El contrato de asociación Boquerón tiene asiento en la cuenca Cordillera Oriental, en jurisdicción de los municipios de Melgar e Icononzo, departamento del Tolima. Abarca un área de 98.099 hectáreas y fue suscrito por Ecopetrol el 23 de agosto de 1995, con las empresas Lasmo Oil Ltd., de Colombia, y Canadian Petroleum Limited, que participaron con el 60% y el 40% del contrato, respectivamente. La firma Lasmo cedió sus derechos a la empresa Petrobrás Colombia Ltd., que es en la actualidad la operadora del contrato. Canadian es socia y los porcentajes de participación se mantienen.

Para el desarrollo de la fase exploratoria del contrato, se acordaron los siguientes compromisos:

1. Primer año (1995-96): geología de superficie, geología estructural y estudios ambientales.
2. Segundo año (1996-97): adquisición, procesamiento e interpretación de 150 kilómetros de sísmica nueva.
3. Tercer a sexto año (1997-2001): perforación de un pozo por año.

Sin embargo, el primer pozo, Guando 1, solo comenzó a perforarse hasta el 8 de enero del año 2000 y esa fase de perforación terminó el 16 de febrero del mismo año, con el descubrimiento de un campo con un 'potencial inicial' de reservas de más de 200 millones de barriles de crudo de alta calidad (29,5 de gravedad API, semejante al crudo de Caño Limón)<sup>1</sup> y a profundidad somera (menos de 3.900 pies,

---

<sup>1</sup> En realidad, no hay un alto grado de certeza sobre ese tamaño de reservas y la cifra responde más a una especulación de mercado, que además de influir en otros aspectos, ha generado un incremento en la utilidad de las acciones de las empresas, particularmente, de las de Nexen: la utilidad por acción de esta empresa se incrementó en más de cuatro dólares, entre el año 1999 y el 2000 [véase [www.nexeninc.com](http://www.nexeninc.com)]. Además, también

o 1.250 metros). Los asociados anunciaron en los medios de prensa nacional e internacional que este pozo podía catalogarse como *el descubrimiento de la década*.

Este descubrimiento adquirió gran importancia en el contexto nacional petrolero, debido a lo oportuno de su aparición y a pesar del silencio que hoy lo rodea. Varios factores contribuyeron a darle realce:

1. Aparece en momentos en que el país está promocionando su nueva política petrolera y la llamada Ronda 2000 de licitación de proyectos petroleros. Puede pensarse que la participación de una empresa canadiense en *el descubrimiento de la década* estimuló la actitud positiva de otras empresas del mismo país frente a la promoción colombiana, lo que redundó en que se firmaran 10 contratos de asociación con empresas canadienses en el año 2000 (de los 32 que se firmaron en ese año) y les fueran adjudicados 4 contratos más en la Ronda 2000 (3 contratos de producción incremental y uno para exploración y explotación)<sup>2</sup>.
2. El hallazgo se presenta como la tabla salvadora, en momentos de una caída dramática de la producción nacional y de la amenaza de un futuro y próximo desabastecimiento de crudo en el país.
3. Vuelve a llamar la atención sobre una cuenca madura, el Valle Superior del Magdalena (la cuenca, en esa parte se conoce como cuenca Cordillera Oriental), en un sector nuevo, que anteriormente era poco atractivo, con un 'posible' descubrimiento de importancia, a profundidades someras (menos de 1.250 metros) y a bajos costos (menos de 1 millón 300 mil dólares por pozo). Además,

---

Ecopetrol se benefició de esa especulación, pues atrajo nuevas empresas, en especial canadienses, para su Ronda de Negocios 2000, que entonces tuvo un relativo éxito.

<sup>2</sup> Esto implica que de los 32 contratos que se firmaron en el 2000, el 44% correspondió a compañías canadienses.

su ubicación es excelente, en relación con la infraestructura requerida<sup>3</sup>, a diferencia de la cuenca más atractiva del país: el Piedemonte Llanero (profundidad superior a 5.500 metros y costos de más de 40 millones por pozo).

4. Aparece en una coyuntura de largo plazo de precios al alza, en la que la exploración vuelve a ser atractiva.

Con posterioridad al descubrimiento se han perforado 5 pozos más, con resultados poco halagadores: Guando 2 resultó productor pero los demás, secos. Esta situación creó una enorme incertidumbre con respecto a las expectativas iniciales y las especulaciones sobre el nivel de reservas. Hoy, Guando 1 y Guando 2 apenas producen unos 850 barriles de crudo diario.

En la actualidad, en torno a Guando hay más incertidumbres que seguridades. Sin embargo, en los alrededores del área del contrato Boquerón, la empresa Canadian Petroleum Colombia Limited firmó, en el año 2000, tres nuevos contratos: Fusa, Villarrica y El Descanso, en la misma cuenca de la Cordillera Oriental, donde viene adelantando sísmica.

### *Kappa Resources Colombia*

La empresa Kappa Resources hace presencia en el país desde hace más de 7 años, en calidad de operador, por su participación con el 85 por ciento de lo correspondiente a las empresas asociadas, en el contrato de asociación con la empresa Geopozos, en el contrato Cucuana<sup>4</sup>, firmado con fecha efectiva del 8 de octubre de 1993. El contrato abarca 46.766 hectáreas, que se localizan en el Valle

---

<sup>3</sup> Guando se encuentra a menos de 60 kilómetros de la capital Bogotá y tiene excelentes vías de acceso. Una de las estaciones de bombeo del oleoducto Orensa–El Porvenir, se encuentra a menos de 100 kilómetros del sitio del descubrimiento, lo que facilitará el transporte y disminuirá aún más los costos del proyecto.

Superior del río Magdalena. En su desarrollo se perforaron los pozos Guasimo 2 y 3 y Sortija1, se realizaron 50 kilómetros de sísmica nueva y se reprocesaron 82 kilómetros de sísmica existente, durante 1996 y 1997. Ninguno de esos pozos resultó productor. Sin embargo, todavía en 1999, la empresa se encontraba revisando la información.

El 21 de diciembre de 1995, Kappa firmó otro contrato, también en asocio con Geopozos<sup>5</sup>. Se conoce como Las Quinchas y abarca 134.355 hectáreas, en el Valle Medio del Magdalena. En su desarrollo se realizaron 70 kilómetros de sísmica y se perforó el pozo Cachimbero 1, sin resultados positivos. Una situación similar se vivió con la perforación del pozo Bukhará 1 y el reprocesamiento de 810 kilómetros de sísmica en el área de este mismo contrato, en el año de 1999.

Posteriormente, en el año de 1997, Kappa y Geopozos firmaron nuevos contratos.

En desarrollo de la Ronda 2000, se adjudicó a Kappa, en asociación con la empresa de servicios Ranpetrol, el contrato de producción incremental Cicuco, situado entre los municipios de Mompós y Magangué, en la cuenca Valle Inferior del Magdalena. En la actualidad, el contrato está a cargo de Ecopetrol y en su desarrollo ha presentado dificultades con los pescadores de los municipios de Cicuco y Talaigua Nuevo, por la afectación de ciénagas y humedales, lo que ha obligado a la estatal petrolera a adelantar un programa de recuperación ambiental<sup>6</sup>. En este caso, es importante resaltar que la empresa canadiense asumió un contrato con grandes pasivos ambientales y que incluso ese campo permaneció cerrado por un tiempo a raíz de la problemática ambiental.

---

<sup>4</sup> Contrato con cláusula de producción escalonada.

<sup>5</sup> Contrato con factor R.

<sup>6</sup> De conformidad con la Resolución 0964 de 1999, del Ministerio del Medio Ambiente..

## **Nuevas empresas y nuevos contratos**

Desde el año de 1996, el flujo de nuevas empresas canadienses y el de contratos para las que ya estaban ha aumentado progresivamente. En seguida, se presentan lo ocurrido al respecto, desde el año 1996.

### ***Año 1996***

En este año se firman nuevos contratos con una de las empresas que ya se encontraba en el país: la Canadian Petroleum Company.

La empresa Canadian Petroleum ingresa a la actividad exploratoria del país, con el Contrato de Riesgo Compartido Troyano<sup>7</sup>. El contrato se firmó el 22 de octubre de 1996, en la cuenca Putumayo, sobre 16.850 hectáreas, pero comenzó la actividad exploratoria en 1999.

Alrededor de Unicornio, un pozo en plena selva amazónica, en el departamento de Putumayo, se hizo un gran despliegue. Ecopetrol era la empresa operadora y Canadian, la socia. Sin embargo, el pozo Unicornio resultó seco.

En el mismo año 96, Canadian firmó los contratos de asociación Páramo Este y Páramo Oeste, en la misma área de Troyano, sobre 126.090 y 106.648 hectáreas respectivamente, donde esta empresa ha venido realizando reprocesamiento de sísmica existente.

---

<sup>7</sup> En los contratos de riesgo compartido, las inversiones en la exploración se hacen por partes iguales y el operador es Ecopetrol.

## **1997**

En este año, se firmaron nuevos contratos con Kappa, empresa ya presente en Colombia, e ingresó una nueva: Doreal Energy.

Kappa y Geopozos, empresas que ya actuaban conjuntamente, firmaron los contratos Chipalo y Paguey, en la cuenca del Valle Superior del Magdalena. La fecha efectiva de ambos contratos fue 28 de febrero de 1998<sup>8</sup>, bajo el modelo contractual del Factor R, sobre 51.556 y 22.084 hectáreas respectivamente<sup>9</sup>.

En desarrollo del contrato de asociación Chipalo, se adelantó un programa de sísmica nueva de 30 kilómetros, se reprocesaron 233 kilómetros de sísmica existente y se perforó el pozo Samarkanda-1, en jurisdicción del municipio del Guamo, departamento del Tolima, entre los años 1999 y 2000, que resultó productor. En la actualidad, se han generado algunos conflictos con las comunidades lugareñas, por el derecho de paso de los carrotanques cargados con crudo.

La empresa canadiense Doreal Energy entró al país con el contrato de asociación La Miel, en jurisdicción de los municipios de Puerto Salgar, la Dorada y Puerto Boyacá, en el Valle Medio del Magdalena y sobre un área de 91.706 hectáreas, donde ha adelantado trabajos de sísmica y reprocesamiento.

## **1998**

---

<sup>8</sup> Fecha efectiva es aquella en la que empiezan a contar los términos y plazos del contrato de asociación.

<sup>9</sup> Hoy, en los contratos Chipalo y Paguey el porcentaje de la participación privada se presenta así: Kappa (empresa operadora), tiene el 85% y Geopozos (socia), el 15%, en cada uno de los contratos.

En este año se aprueban varios contratos con nuevas empresas: contrato Iraca, con la empresa canadiense Quadra Resources (rempresa operadora), sobre 103.614 hectáreas, en la cuenca César-Ranchería, cerca de la frontera colombo venezolana; contrato Salinas, con la empresa Mera (operadora) y Millenium (socia), sobre 131.521, en la cuenca Guajira, entre los municipios de Riohacha y Maicao; contrato Colón, con Canadian West, en la cuenca Valle Medio del Magdalena, sobre una extensión de 33.861 hectáreas.

Sin embargo, todos estos contratos solo se firmaron a finales del año 2000.

### **1999**

Se aprueba el contrato El Golfo a la asociación Petrocol – Can West en el Valle Superior del Magdalena, cerca de Neiva, sobre un área 14.417 hectáreas. En esta asociación, Petrocol es la operadora y Can West, la socia. Al igual que los del año 1998, este contrato solo se firmó a finales del año 2000.

### ***Año 2000***

#### ***Avalancha de contratos y nuevas empresas canadienses***

Como se mencionaba antes, los contratos aprobado en los años 1998 y 1999, solo se firmaron hasta el año 2000. Puede pensarse que la mejor razón para esperar la firma del contrato después de uno y dos años fuera que se esperaban también mejores condiciones y eso fue lo que ocurrió en el 2000, año de concreción de profundas transformaciones en la política petrolera nacional a favor de la inversión extranjera.

Así pues, en el año 2000, entran efectivamente Quadra Resources, Mera, Millenium, Canadian West, cuyos contratos se habían aprobado en los dos años anteriores. Pero además, con la Ronda de Negocios 2000, entran otras 3 compañías canadienses: Alberta Energy, Talisman y Gulf Sands.

La empresa Alberta Energy Colombia (AEC) firmó los contratos de asociación Pacayaco, Río Juanambú y Tirmaní, en el departamento de Putumayo. También los contratos de producción incremental Orito en el Putumayo y Neiva en el Huila, en la cuenca Valle Superior del Magdalena, donde hoy opera Ecopetrol. Estos dos últimos contratos se adjudicaron a AEC, en desarrollo de la Ronda 2000. Recientemente, AEC Colombia compró parte del grupo Pacalta, propietario de la compañía City Colombia Ltda., también canadiense, que actuaba en el Putumayo [Ecopetrol 2000b, 20].

También inició operaciones de exploración la empresa Gulf Sands (operadora), con el contrato Alborada, en la cuenca Valle Superior del Magdalena.

Producto de la Ronda 2000 se firmó además el contrato de asociación Acevedo en cercanías a Garzón, departamento del Huila, en la cuenca Valle superior del Magdalena, con la empresa Talismán (operadora).

En total se firmaron 11 contratos a finales del año 2000, que se encuentran en etapa de perfeccionamiento, en particular aquellos que tienen que ver con proyectos de producción incremental, en lo que tiene que ver con los compromisos de inversión y las responsabilidades durante la operación.

## **LOS NEXOS CON GRANDES EMPRESAS.**

### **EL CASO DE CANADIAN OCCIDENTAL PETROLEUM**

En la primera parte de este documento, señalamos la necesidad de indagar la posible relación de las empresas canadienses, con las grandes empresas transnacionales. Esto permite ir armando un cuadro de las estrategias que pueden estarse trazando en torno a los recursos naturales de nuestro país.

En las líneas siguientes, presentaremos el caso de la Canadian Occidental Petroleum, también conocida como Nexen Inc., empresa que tiene una sólida relación con la Occidental Petroleum Company.

Así se habla de los comienzos de Nexen, en la década del 70:

Nexen Inc. (formerly Canadian Occidental Petroleum) was incorporated under de laws of Canada and was formed on July 12, 1971 through a reorganization which combined the crude oil, natural gas and sulphur operations of its predecessor Jefferson Lake Petrochemicals of Canada Ltd. and the Canadian crude oil, natural gas and chemical operations of Occidental Petroleum Corporation of Los Angeles California. Occidental Petroleum Corporation is major shareholder (aprox. 80 per cent) [...] [www.nexeninc.com].

Esos nexos han tenido transformaciones, en particular, con la reorganización de la propiedad de las acciones, entre las subsidiarias de la Occidental<sup>10</sup>. Así lo expresa la Occidental:

Between July 1971 and February 17, 1992, there were numerous internal reorganizations of the Companies' ownership of the Canadian Oxy Shares.

---

<sup>10</sup> En el documento del que se sacan las menciones se refieren a la Canadian Occidental Petroleum Ltd. como Canadian Oxy y a las acciones de la Canadian como Canadian Oxy shares.

On February 18, 1992, pursuant to an internal reorganization of the Companies' ownership of the CanadianOxy Shares, Oxy CC [Oxy Chemical Corporation] and OCC [Occidental Chemical Corporation] together transferred all of the outstanding equity of HPCL [Hooker Parker (Canada) Limited] and OCL [Occidental Chemical Ltd.] to a wholly owned subsidiary of CanadianOxy in exchange for 26,636,362 newly issued CanadianOxy Shares, which amount equals the aggregate amount of CanadianOxy shares theretofore held by HPCL and OCL.

On March 10, 1992, Oxy CC sold 24,000,000 CanadianOxy Shares to the Underwriters [...] in a public offering in Canada and private transactions in the United States.

On April 11, 1997, pursuant to an internal reorganization of the Companies' ownership of the CanadianOxy Shares, Occidental [Occidental Petroleum Corporation], OCC, and Oxy USA [Oxy Usa Inc] exchanged all rights with respect to their respective CanadianOxy Shares for shares of OCIC1 [Occidental Chemical Investment (Canadá) 1] and Oxy CC exchanged all rights with respect to its CanadianOxy Shares for shares of OCIC2 [Occidental Chemical Investment (Canadá) 2] [[www.secinfo.com/dXAxj.6n.htm](http://www.secinfo.com/dXAxj.6n.htm)].

En la actualidad, las mayoría de las acciones de la Canadian Petroleum está en manos de las subsidiarias de la Occidental, aunque siguen presentándose movimientos de transferencias. Lo importante, en todo caso, es mostrar que Canadian Petroleum Company es una subsidiaria desde su nacimiento de una de las transnacionales más grandes del mundo, la Occidental Petroleum Company.

### **Sus inversiones en el mundo**

Durante la década de los años 70, Nexen expandió sus actividades de exploración hacia la zona *off-shore* de Texas y Luisiana en el Golfo de México; compró la Occidental Minerals Corporation de Canadá; adquirió facilidades para la producción de clorato de sodio en Brandon, Manitoba y Squamish en la Provincia de British Columbia; realizó además algunas inversiones iniciales en el sector petrolero y gasífero de Bolivia y Perú. Su Departamento de Minas Makes initial oil and gas investments in Bolivia and Peru. La división de Minerales de esta compañía realizó el mayor descubrimiento de uranio en Saskatchewan.

Durante los años 80, construyó otra planta de clorato de sodio en Nanaimo, British Columbia. Compró la planta de Chlor-alkali de Squamish, British Columbia, la planta de clorato de sodio de Amherstburg, Ontario; adquirió a Canada-Cities Service Ltd. y Moore-McCormack Energy Inc, con lo cual incrementó sus reservas en Estados Unidos en un 70 por ciento. Adquirió además participaciones en varios campos de crudo y gas en el Golfo de México (EUA) y el Mar del Norte (Reino Unido). Reduce su participación en las arenas petroleras de Athabasca.

Durante los 90, realiza su mayor descubrimiento en el Bloque Masila en la República del Yemen en 1991, el cual produjo 300 millones de barriles de petróleo durante 1998. Invierte en nuevas participaciones en el Golfo de Mexico, offshore en Indonesia, offshore en el Noreste de Australia, Ecuador, Colombia, Pakistan, Kazakhstan, Vietnam, Nigeria y Saskatchewan (crudo pesado); Aumenta su participación en el Mar del Norte (Reino Unido), inicia la extracción de petróleo en el Mar del Norte y Ecuador; vende su participación en Bolivia, Kazakhstan y Romania. Expande su planta de clorato de sodio en Brandon, Manitoba; inicia la producción de clorato de sodio en la nueva planta de Bruderheim, Alberta, compra plantas de este químico en Beauharnois, Quebec y Taft, Louisiana (85 por ciento de participación). La participación pública en Canadian Occidental Petroleum se aumenta a un 70 por

ciento cuando Occidental Petroleum Corporation vende 12 millones de acciones ordinarias y la compañía se reorganiza en tres negocios estratégicos: Norte América, Internacional y Química. Compra Wascana Energy Inc., aumentando así la participación canadiense.

Durante 1998, CXY Energy compra el 50 por ciento de la participación de Fina en 64 Bloques arrendados en el Golfo de México. Canadian Petroleum compra el 50 por ciento de la participación de Kerr-McGee en dos bloques en Yemen y 4 bloques en la frontera entre Arabia Saudita y Yemen con lo cual aumento su presencia a 20 millones de acres. El primer proyecto *offshore* en Nigeria inicia su producción con 10.000 barriles por día (BOPD) en octubre de 1998.

En 1999 se batió el récord de producción en Yemen, 109.200 BOPD y se identificó potencia adicional en el bloque Masila. En el occidente de Canadá se descubre un importante yacimiento de crudo liviano y gas. Esta empresa cerro este año con una producción diaria superior a lo 257.000 barriles de crudo equivalente. Además amplió su actividad química internacional con la adquisición de plantas de clorato de sodio y chlor-alkali en Brasil.

Como se vio anteriormente, Nexen llegó a Colombia en 1996 y tiene participación en lo que se llamó en su momento el *descubrimiento del siglo*, con Petrobrás, la empresa operadora (el contrato Boquerón), que estimuló la entrada de otras empresas canadienses. También firmó un contrato de riesgo compartido (Troyano), en el departamento del Putumayo, en el que el primer pozo (Unicornio 1) resultó seco. En el contexto de este contrato se presentaron en los últimos años de la década del 90, problemas sociales, en especial con comunidades indígenas. Acerca de esta experiencia, se hablará más adelante, pero puede contrastarse desde ya el discurso que la empresa maneja sobre su responsabilidad social y ambiental, con lo

ocurrido en el contrato Troyano y con un caso de contaminación ocurrido en su país de origen.

### **Un antecedente ambiental**

El 8 de octubre de 1999, la empresa Canadian Occidental Petroleum Ltd, recibió del Ministerio de Ecología, Tierras y Parques de Canadá la Orden de Remediación No OS-16149, por su responsabilidad en la contaminación de suelos y de cuerpos de agua adyacentes y del área de la planta de chlor-alkali en Squamish, British Columbia.[tomado de [www.nexeninc.com](http://www.nexeninc.com)].

La planta se caracteriza por producir concentraciones de mercurio que superan el límite estándar permitido para tierras de uso industrial, que se encuentran por encima del límite máximo tolerado por la vida acuática en los cuerpos de agua y que están muy cercanos al tope máximo, en los terrenos vecinos de uso residencial y de parque urbano.

No obstante, la empresa Nexen expresa lo siguiente: "Our commitment to safety, environment and social responsibility [...] is essential to our long-term competitive advantage" [[www.nexeninc.com](http://www.nexeninc.com)], y presenta sus iniciativas al respecto, entre las que están las relacionadas con el manejo ético e integral de los negocios. En ese campo dice:

\* We promote acceptance and implementation of the International Code of Ethics that we helped develop in 1997.

\* We provide Aboriginal cultural awareness training to employees to assist us in dealing fairly with Aboriginal communities where we operate.

El Código de ética que menciona se refiere a lo siguiente:

The International Code of Ethics for Canadian Business is an innovativa code of conduct for Canadian companies to follow while working abroad. [...] The code outlines standard conduct for the areas of community participation, enviromental protection, business conduct and employee's health and safety [www.nexeninc.com].

## **LA PRESENCIA PETROLERA CANADIENSE EN EL DEPARTAMENTO DEL PUTUMAYO**

### **Un poco de historia sobre el petróleo**

La cuenca Putumayo es una de las más productivas del país. Tiene 29.900 kilómetros cuadrados de extensión y, tal como lo sugiere su nombre, comprende el departamento del Putumayo y parte del departamento del Caquetá. Esta cuenca tiene límites con el Ecuador, en la zona petrolera más importante de ese país, conocida como Lago Agrio.

La explotación petrolera comenzó en el territorio del Putumayo en la década del 60, del siglo pasado. En esos momentos, la población era de aproximadamente 20 mil habitantes, de los que el 65% estaba conformado por indígenas y el 35% por no indígenas [Roldán 1995, 274].

La población de campesinos y pequeños comerciantes vivía, sin ninguna otra alternativa, de la extracción de los recursos naturales y de su venta en el mercado de Pasto [...] Los indígenas del medio y bajo Putumayo, es decir, no incluidos los del Valle de Sibundoy, sumaban cerca de 6.000, pertenecientes a las etnias Inga, Kofán, Siona, Huitoto y Coreguaje [Roldán 1995, 274].

A comienzos de los años 60 llegó la Texas Petroleum Company con todas sus empresas subcontratistas y con su llegada empezó a cambiar abrumadoramente la situación de los habitantes y del territorio. Tanto así, que

sin haber concluido la década de los 60, el territorio que ocuparon los Kofán, en superficie cercana a las 50 mil hectáreas [...] habían pasado totalmente a manos de los obreros, desvinculados de las compañías [...] que se hacían colonos, o de los campesinos sin tierra que entraban a mañana y tarde por las nuevas vías [...] Ya para el año 1973, la colonización había conseguido ocupar entre el 60 y el 70% del antiguo espacio de los indígenas [Roldán 1995, 274].

A partir de la nueva Constitución Política de Colombia, definida en 1991, en la que se incluyeron los derechos indígenas como parte fundamental de la Carta, los indígenas del Putumayo comenzaron una participación mucho más activa en el reclamo por los daños ambientales, culturales y sociales que ya habían causado enormemente las explotaciones petroleras. Ya para este momento, la población indígena no dominaba en la región y había gran presencia de colonos.

En 1995, un año antes de la llegada de la empresa Canadian Petroleum al Putumayo, algunos de los rasgos de la situación eran los siguientes:

Al lado de los problemas territoriales y económicos, los indígenas han tenido que enfrentar los enormes daños ocasionados por la acción petrolera y su secuela forzosa, la colonización, en el medio ambiente del entorno que habitan. Los bosques que cubrían hace 30 años las tierras de los valles del Guamuez y del Orito, han desaparecido, y con ellos, todas las especies de fauna silvestre que constituían la base proteínica de la alimentación de los indígenas. Las

aguas de la región [...] que antes representaban una fuente de vida para los nativos, se hallan hoy convertidas en desagües y alcantarillas que cumplen la [...] labor de limpiar los poblados, los espacios de cultivo y las instalaciones petroleras, de las cargas de sobras domésticas no degradables, de los residuos químicos del petróleo y de los abonos, fungicidas, pesticidas y otras sustancias tóxicas empleadas en el cultivo y el procesamiento de la coca [Roldán 1995, 277].

### **La presencia canadiense en el Putumayo**

Dos compañías petroleras canadienses están presentes hoy en el Putumayo: Canadian Petroleum y Alberta Energy. También estuvo City Colombia, del grupo Pacalta, al que adquirió Alberta Energy recientemente. En seguida presentaremos dos ejemplos del manejo de estas empresas con las comunidades del territorio. En el primer ejemplo, la empresa canadiense no estuvo directamente involucrada en la relación con las comunidades, aunque estuvo involucrada en el proyecto desde el principio. Esa experiencia parece que sirvió de base para el proceso de relación con las comunidades, adelantado años más tarde por la empresa canadiense Alberta Energy.

#### *El contrato Troyano y la empresa Canadian Petroleum Company*

El contrato Troyano se encuentra en el llamado bloque San Juan, en el departamento del Putumayo (véase la localización del lugar del contrato en el número 48 del mapa de tierras). Así nos describe la distancia para llegar allí un indígena de la región: "Se va a Villa Garzón y ahí queda como dos horas y de ahí se caminan por ahí unas seis horas, casi, para llegar allá donde está ubicado el pozo Unicornio (el municipio de Villa Garzón puede verse en el mapa del departamento

del Putumayo. También en el mapa se aprecia el río San Juan, del que toma el nombre el bloque)<sup>11</sup>.

### **Canadian en la sombra**

El contrato que se firmó con la empresa Canadian Petroleum Company, ahora Nexen Inc. Es del tipo Contrato de Riesgo Compartido, es decir, la empresa estatal, Ecopetrol, es la operadora y Canadian aporta el 50% de los gastos de exploración. La empresa canadiense llegó al Putumayo en el año 1996, en un momento en que la explotación petrolera del departamento llevaba ya más de 20 años, en los que sus impactos habían sido muy grandes, en especial, en los cambios para el territorio y para la población.

Por ser Ecopetrol la empresa operadora, le correspondió a ella desarrollar la consulta con las comunidades, según lo establece la Constitución Nacional, para comenzar el proceso de sísmica. En ese primer momento, sin embargo, la relación que se establece con las comunidades parece ser más de que les van a 'comentar' (no a consultar) lo que van a hacer, es decir, la sísmica, y eso parece tener relación con la noción que manejan las autoridades ambientales en el país en relación con que la etapa de la sísmica no tiene muchos impactos, ni sociales, ni ambientales, aunque las experiencias hayan mostrado que sí hay desde ese momento impactos fuertes. Así lo expresa un indígena de la región: "allá nos comentaron que iban a hacer los respectivos estudios sísmicos, cogiendo los municipios de Caicedo, Orito, Villa Garzón y hasta parte de Mocoa<sup>12</sup> y luego que ya identificaron el pozo entonces ya comenzaron la otra etapa que era la etapa de consulta para la perforación".

---

<sup>11</sup> Entrevista realizada a un dirigente indígena, exmiembro de la Organización Zonal Indígena del Putumayo, Ozip, en el departamento del Putumayo, el día 25 de mayo de 2001. En adelante, las citas se refieren a esta entrevista, hasta cuando se haga referencia a otra entrevista.

Ahora bien, aunque es Ecopetrol la que entabla el contacto directo con las comunidades, Canadian estuvo desde el primer momento participando de este contrato. Así lo ve el dirigente indígena: "Ecopetrol en Putumayo cumple el papel de abrir el camino para que entren las empresas petroleras privadas, es decir, es la entidad que negocia o se relaciona con las comunidades". Y aunque eso sea así, se percibe la presencia de la empresa extranjera: "Ellos [los canadienses] fueron los que perforaron. Por allá en los mismos documentos aparecen como Canadian, que es la que contrata todo el personal para hacer las perforaciones, para hacer los estudios, las auditorías, control ambiental, todo eso".

### **La exigencia de los indígenas: el derecho sobre el territorio**

La explotación de ese bloque ha tenido una historia de conflicto social muy fuerte, en especial con los indígenas, historia que tiene los años de llegada de la empresa canadiense. Uno de ellos nos explica así la principal fuente del conflicto, cuando comienzan las conversaciones para empezar las labores de la sísmica:

Nuestra exigencia más que todo está basada en la legalidad de la tierra y ahí fue el choque que tuvimos, porque ellos dicen que lo de tierras no le compete a Ecopetrol. Nosotros sí creemos que es competencia de todas las instituciones, porque para nosotros el territorio es lo fundamental. Si no tenemos asegurado nuestro territorio, es muy sencillo de sacarnos. Por la búsqueda del petróleo ha habido el desplazamiento de las comunidades a otro sitio, ha habido cambios culturales dentro de las comunidades indígenas. entonces para nosotros es importante que se asegure el territorio. hablamos del territorio porque es la parte fundamental de nuestra existencia, de nuestra vida. No hubo entendimiento con Ecopetrol.

---

<sup>12</sup> En el mapa del Putumayo pueden observarse los municipios mencionados.

Las comunidades indígenas hicieron sus propuestas en relación con ese aspecto fundamental, en términos de hacer estudios socioeconómicos relacionados con la tenencia de la tierra, para la legalización de nuestros territorios, ya fuera por compras que debía hacer el Incora (Instituto Colombiano para la Reforma Agraria) o de convertir los territorios tradicionales en resguardos. Y fueron muchas las discusiones en torno a eso. "Por fin logramos unos acuerdos y se dieron algunos recursos --dice el dirigente--. Pero de todo ello, únicamente está constituida una parte del territorio. De resto ha quedado en estudios, ha quedado en espera de que se legalice por la vía de la forma de resguardo para las comunidades indígenas".

### **Las presiones**

Los indígenas recibieron diversas presiones en esos primeros tres años de conversaciones con Eopetrol. Un indígena señala que en medio de las actividades de la primera fase de la sismica se presentó el asesinato de un dirigente, José Homero, quien había estado muy activo en las conversaciones con Ecopetrol. y luego, durante la perforación, la guerrilla secuestró otros dirigentes, con el propósito de presionarlos para que aceptaran la actividad petrolera. Así nos lo cuenta:

Llegamos a un punto que fue muy crítico, donde hubo una situación que nos llevó a apagar ese proceso, porque ya hubo unas cosas como muy difíciles, donde ya también se metió la guerrilla para presionar, para que nosotros firmáramos en que ya habíamos sido consultados y que estábamos de acuerdo, en que se van a hacer los proyectos y todo eso<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Entrevista realizada en Bogotá con un antiguo miembro de la Ozip, ahora funcionario de la Organización Nacional Indígena de Colombia, el 28 de abril de 2001.

Otro dirigente indígena<sup>14</sup> que conoció bien toda esta situación señala que en este secuestro estuvieron involucrados funcionarios de Ecopetrol y que toda esta información se encuentra en varias dependencias oficiales, entre ellas, la Defensoría del Pueblo.

Otro tipo de presión para los que lideraban el proceso fue la que se recibió de las mismas comunidades, cuando entraron en contradicción con su dirigencia. Algunos interpretan esta actitud de las comunidades como una respuesta al agotamiento causado por el tiempo, lo que generó divisiones y desconfianza. Otros afirman que la política de la empresa fue dividir a los indígenas entre sí y a los campesinos con los indígenas y que la forma en que lo hacían era entregando prebendas a algunos o invitando a firmar algunos compromisos, pero no como organización zonal sino grupo por grupo, diciendo de antemano que ya otros habían firmado, cuando eso no era tan cierto.

El tiempo también fue entonces un elemento de presión, pues generó cansancio y con “el disminuyeron las posibilidades de hacer una negociación clara y favorable a las comunidades.

### **Las diferencias con los campesinos**

De acuerdo con la Constitución colombiana, es obligatorio realizar consultas previas a cualquier acción sobre su territorio con comunidades indígenas y afrocolombianas. Es decir, no es obligatorio realizarlas con campesinos. Por ellos, en esta experiencia de el contrato Troyano, se realizaron consultas solamente con las comunidades indígenas. "Solamente estábamos trabajando las diez comunidades indígenas de

---

<sup>14</sup> Entrevista realizada a un dirigente indígena, exmiembro de la Organización Zonal Indígena del Putumayo, Ozip, en el departamento del Putumayo, el día 25 de mayo de 2001. En adelante, las citas se refieren a esta entrevista, hasta cuando se haga referencia a otra entrevista

esos municipios: Orito, San Miguel y Villa Garzón y Puerto Caicedo", nos cuenta un indígena de la región<sup>15</sup>. Esa fue una primera condición en la relación entre los indígenas y los campesinos y entre unos y otros con la empresa petrolera.

Pues bien, aunque no fueran tenidos en cuenta a la hora de la consulta, según relatos de los indígenas, "los campesinos también dijeron que ellos tenían una expectativa de crear la reserva campesina allá en el Bloque San Juan, en el área donde están los pozos". De allí que eso crearan roces con los indígenas. Así, los campesinos presionaban por una solución rápida a las labores de la petrolera:

Los campesinos también estaban en contra de nosotros --nos cuenta un dirigente indígena--, porque ellos decían: vea los que están poniendo obstáculos son ciertos líderes. Ya las cosas ya están dadas, ya tenemos los proyectos, pero nada que se arranca con esto... ¿Qué es lo que quieren ustedes?

Las contradicciones fueron diversas entonces y así lo expresa una de los indígenas que vivió los momentos más agudos en esos diálogos:

Por una parte, Ecopetrol, diciendo que esa era el área que estaba delimitada para la perforación y todas sus cosas que tiene que hacer. Por el otro lado, los campesinos, diciendo que ellos querían convertirlo en reserva campesina y por el otro lado nosotros, que eso debería convertirse en resguardo. Entonces hubo esos choques y una situación muy difícil.

### **Años que desgastaron**

---

<sup>15</sup> Aquí vale la pena resaltar que este aspecto de la relación con campesinos se tomó en cuenta en el proceso de Alberta Energy, según palabras de un integrante de la ONG Maloca, que lideró ese proceso de conversaciones.

Ya se mencionó cómo el tiempo pudo jugar un papel de presión para definir el curso de acuerdos entre comunidades indígenas y la empresa petrolera. Sin duda, el desgaste genera debilidad y condiciones desfavorables para negociar. De esta manera lo relata un dirigente indígena, protagonista en todo el proceso:

Después de que estuvimos en ese proceso, llegamos ya creo que del cansancio de reuniones y reuniones a concertar unos recursos, que creo que dentro de dos años de todo ese proceso, 200 millones de pesos para las comunidades indígenas, que es el insulto más grande para nosotros. Y todavía Ecopetrol tuvo la forma de ni siquiera darnos la oportunidad de poder ejecutar esos recursos. Ellos definían las pautas.

El desgaste también generó decisiones en torno a la forma en como debía actuar la comunidad:

Como ya salimos divididos, compañeros indígenas mismos de las comunidades, contra un comité ejecutivo de una organización indígena y comenzar en ese problema, pues en últimas nos tocó dejar que las comunidades desarrollen con ellos lo que más crean conveniente.

Según el relato de los entrevistados, hubo críticas muy fuertes a su gestión, de parte de la Organización Nacional Indígena de Colombia, Onic, en términos de que sentían que en el Putumayo se había acabado de entregar lo último que quedaba. Visto desde el ángulo de quienes enfrentaron todo el proceso, son muchas las aristas que hay que observar: “para nosotros fue muy difícil esa situación, porque no es que no tengamos valor sino que de pronto las herramientas, la capacitación, no estamos entrenados para esa clase de grandes negocios. Nos sentimos huérfanos nosotros acá y contra grandes negociadores.

Parece como si los años de negocio petrolero les estuviera indicando una fuerza demoledora, que va contra cualquier intención de defender sus derechos: "aquí en el Putumayo casi todos los casos en que las compañías vienen y entran porque entran. Así nos paremos de cabeza y que tenemos normas, lo hacen".

Una reflexión en torno a la mirada de los indígenas sobre este proceso obliga a pensar en el real significado que tienen las *negociaciones*, entre empresas que tienen todo el respaldo del Estado, pues responden a sus mismos intereses, y las comunidades indígenas, que tienen proyectos de vida con concepciones que se oponen a la dinámica petrolera y que se califican muchas veces como enemigas del desarrollo del país. Muchas veces se propone a las comunidades 'aprender a negociar' y sin embargo las condiciones desiguales se mantienen, de modo que la pretendida *negociación* comienza sin ninguna perspectiva de éxito. Quizás otras dinámicas, alentadas desde las mismas comunidades y desde su propia perspectiva de vida, permitan enfrentar con mayores perspectivas de éxito en la defensa de sus derechos estos proyectos petroleros: la resistencia, el monitoreo y la vigilancia, la solidaridad y la denuncia internacionales.

En meses recientes, la perforación de un pozo en el contrato Troyano, el Unicornio, un pozo considerado como gran alternativa, resultó seco. También en este caso puede verse que para los indígenas es una carga muy pesada tener que enfrentar los negocios petroleros. Así lo expresó uno de ellos, al saber que la perforación quedaba detenida:

con el comunicado que salió el pozo seco, que no tenían ya más posibilidades de continuar, no es que hoy vivamos una tranquilidad normal, cien por ciento, pero creo que se han quitado muchas expectativas, problemas de amenazas entre algunos compañeros indígenas o de campesinos, todo eso se ha quitado. Con la noticia de que el pozo salió seco las comunidades indígenas tuvimos un

respiro. Veíamos con gran preocupación que de ahí los pocos indígenas que hay, iban a desaparecer, tenían que ir a otros lugares, porque la colonización era inminente.

### **Los impactos ambientales**

Además de los componentes sociales y políticos del conflicto, también se reconocieron los impactos ambientales de la sismica y la perforación exploratoria, hasta meses antes de que se declarara seco el pozo. La empresa presentó estudios técnicos de impacto ambiental, en los que la comunidad indígena no tuvo ninguna participación, según palabras de uno de los dirigentes:

Nosotros conocimos el plan de manejo ambiental, pero de acuerdo a como lo planearon como los técnicos. Nosotros no tuvimos participación, sino que era un estudio técnico, donde nos hacían conocer cuáles son de pronto los impactos que generan los estudios sísmicos, las perforaciones, la comercialización o extracción del petróleo.

Según su relato, se conformó un comité de veeduría entre los indígenas y las varias instituciones del departamento del Putumayo. Ese comité evidenció varios impactos ambientales: derrames de aguas residuales en un río, contaminación auditiva para los animales, que causaban los aviones que transportaban a los trabajadores del municipio de Orito al pozo; comenzó la colonización y se militarizó la zona, con lo que ya no podía ir nadie sin permiso anticipado.

*Alberta Energy: ¿una 'nueva' forma de relación?*

Alberta Energy llega al Putumayo en un momento en el que el departamento es uno de los lugares más conflictivos del país. Es el escenario por excelencia del Plan

Colombia y allí se están enfrentando todos los actores armados. El Putumayo se anuncia dentro del Plan Colombia como el principal laboratorio para erradicar los cultivos de coca en el país y es un escenario también en el que los actores armados se disputan el dominio de la tierra.

Alberta Energy llega al país con la Ronda de Negocios 2000, en medio de ese conflicto pero también tras las nuevas condiciones de negociación petrolera que se ofrecen en Colombia. Los campesinos y los indígenas interpretan de la siguiente manera cómo se relacionan esos dos hechos: dicen que todo el despliegue del combate contra la insurgencia y los cultivos ilícitos tiene la función última de abrir campo a las empresas petroleras. Además, consideran que aunque las comunidades se opongan a las actividades relacionadas con el petróleo, el resultado siempre es que más tarde o más temprano las empresas entran a hacer lo que tenían previsto<sup>16</sup>.

El caso de Alberta Energy señala que los negociantes del petróleo pueden penetrar cualquier región que les ofrezca buenas perspectivas, sin importar cuáles sean las condiciones sociales, políticas, ambientales que viva. Solo atenderán esas condiciones en caso de que ellas signifiquen un riesgo significativo para sus inversiones.

A la empresa canadiense se le asignaron en el departamento del Putumayo, durante el año 2000, tres contratos: dos de asociación y uno de producción incremental. En los dos de asociación, es la empresa operadora y es la única empresa privada. Por otra parte, con la compra de la empresa City Colombia, que tenía desde 1997 el

---

<sup>16</sup> En este aparte sobre la presencia de Alberta Energy en el Putumayo se hace referencia a tres entrevistas realizadas en el departamento del Putumayo: una, con una dirigente campesina, integrante de la Anuc, realizada el día 23 de mayo de 2001; la segunda, con un antiguo miembro de la misma organización campesina, realizada el 24 de mayo de 2001. La tercera, con un exmiembro de la Ozip, realizada el 25 de mayo de 2001. En adelante, los comentarios se refieren a estas entrevistas.

contrato Tirimaní, adquirió también ese proyecto. En síntesis, Alberta Energy tiene en el Putumayo 4 contratos petroleros<sup>17</sup>.

Así presenta la llegada de la petrolera un dirigente indígena del Putumayo: “En los años 98/99 ellas entraron con el propósito de conversar con las comunidades y nos pareció interesante. Llegaron especialmente a 4 municipios: Puerto Caicedo, Villagarzón, Puerto Asís, Puerto Guzmán. Estaba otra empresa, City Colombia, que luego cambió de razón social, y pasó a ser AEC”.

Es muy posible que lo experimentado en el contrato Troyano haya servido de referencia en la negociación a la nueva empresa canadiense que llegaba al Putumayo. Hay varios elementos que así parecen indicarlo: la preocupación por el tratamiento con los campesinos, la utilización de una organización regional para entablar el contacto con la población, la participación menos visible de Ecopetrol.

Una de sus primera incursiones en el campo de las relaciones con las comunidades se tuvo en el año 2000.

### **Mayor protagonismo de los campesinos**

Una diferencia importante entre la experiencia del contrato Troyano y esta, en la que ha participado Alberta Energy, es el protagonismo entregado a la población campesina en los procesos de conversación anteriores a la exploración petrolera. Un funcionario de la ONG contratada por la empresa canadiense para entablar la relación con la población opina al respecto que Ecopetrol cometió un error en el contrato Troyano al desconocer a los campesinos:

---

<sup>17</sup> Es significativo el hecho de que AEC forma parte de un consorcio que pretende construir un oleoducto en Ecuador, de 500 kilómetros desde la Amazonia hasta la Costa del Pacífico, pasando por los Andes. Esto corresponde a una región que limita con el Putumayo, cuyo nombre es Lago Agrio.

a través de dos años y medio y algo más [Ecopetrol] hizo un proceso de consulta con las comunidades asentadas en el bloque San Juan, en el pozo Unicornio. Ahí había indígenas y colonos y había una altísima expectativa sobre eso y estuvo dos años y medio concertando con los indígenas y cuando ya estaban terminando el proceso de concertación, para avanzar hacia la perforación, comprendieron que a los colonos no los habían involucrado y aunque jurídicamente no se les exigía, igual tienen problemas sociales muy graves. Entonces yo creo que esa es una experiencia muy grande, que aquella industria que quiera participar, promover un proyecto, tiene que involucrar a todos los actores<sup>18</sup>.

Muy posiblemente, guiada por esta visión, la empresa Canadiense tomó la decisión de involucrar a este sector de la población en sus conversaciones.

Una de las formas de ponerse en contacto con las comunidades campesinas fue a través de la Anuc, Asociación de Usuarios Campesinos. Así nos lo comenta una de sus líderes: "Se enteraron por el Alcalde que teníamos una reunión las 148 veredas. El alcalde les dijo que ellos tenían que concertar con la comunidad y que podían estar en la reunión para que hablaran de lo de la exploración".

Lo que se quería conversar allí era su intención de entrar a perforar y los acuerdos a los que podían llegar con las comunidades asentadas en el lugar donde se iba a realizar la perforación. Y los campesinos entrarían a evaluar las repercusiones que tendría para ellos el comienzo de esa actividad en sus territorios. Así lo expresa uno de sus dirigentes: "Todo eso se iba a analizar: que iba a haber desplazamiento, más violencia. Pero por eso es que precisamente se concertaba con la comunidad, hasta

---

qué punto ellos serían capaces de asumir esa responsabilidad, que no iba a ser nada fácil".

La actitud de los campesinos, según lo relatan algunos de sus voceros, fue positiva ante la posibilidad de que entrara a explorar la empresa petrolera, en términos de que accedieron a dar información y aprender acerca de los contenidos de la sísmica y la perforación, enseñanza que se les estaba brindando en ese proceso:

En ese proceso de transición, de saber dónde se iba a perforar, muchas comunidades le contaron eso a su gente, porque la comunidad ha aprendido a ser comunicativa o sea, ellos quieren que todo sea concertado, que no se hagan solas. Los líderes de buena fe dijeron: una empresa va a entrar acá, nosotros les vamos a ayudar con información, entonces vamos a decirles, ese es el nombre del río, la información de toda la zona.

En torno a la forma como entran en contacto los campesinos con este tipo de proyectos, los indígenas opinan que sin duda hay unas expectativas frente a la actividad petrolera que es favorable a sus intereses como campesinos y como colonos: " Los colonos tienen otra manera de pensar [diferente a la de los indígenas], porque ellos ven las cosas más desde la óptica de que van a dar empleo y van a hacer carreteras". Y quizás eso mismo lo expresan de otra manera los mismos campesinos cuando advierten: "Aquí las petroleras no han tenido problemas con las comunidades. Ellos ahorita tienen problemas con los actores armados. Con las comunidades indígenas, en algunas partes sí han tenido problemas".

También esa diferencia de intereses entre campesinos e indígenas la toma en cuenta la Organización Maloca al momento de entablar la relación con las

---

<sup>18</sup> Entrevista con un funcionario de la organización Maloca, realizada el 25 de junio de 2001, en el departamento del Putumayo. En adelante, todos los comentarios a nombre de esta organización se refieren a esta entrevista.

comunidades, por contrato con la empresa canadiense: "El motivo del conflicto es el ancestral, el de siempre, la tenencia de la tierra. Hay varias las razones que alimentan el conflicto entre colonos e indígenas. Primero, la concepción misma del aprovechamiento de los recursos"

Ahora bien, en el transcurso de este primer intento de concertación con las comunidades campesinas, hubo presión sobre ellas de parte de la guerrilla en el sentido de que no se debían continuar las conversaciones. La guerrilla les señalaba que siempre las petroleras se lo han llevado todo y que a los aquí en el país no se habían construido escuelas, ni carreteras y sí estaban dejando las tierras vacías.

[la guerrilla] --señalan algunos campesinos-- ya no permitió que la comunidad siguiera concertando, entonces ya hubo amenazas, ya hubo una serie de cosas, entonces como organización, como Consejo Municipal de Desarrollo Rural y como Anuc<sup>19</sup>, decidimos como organización, para evitar el peligro de nuestros dirigentes, mejor no se siguieran haciendo las mesas de concertación y así se les dijo a ellos, que ya no se iba a concertar la entrada de la empresa. Y se acabó el proceso.

El Consejo Municipal de Desarrollo Rural, según un campesino, fue atacado por la guerrilla por ser institucional, e incluso se presentó la muerte de un dirigente.

La problemática de los campesinos ha sido en los últimos meses muy compleja, pues sobre ellos ha recaído buena parte de acción del Plan Colombia con las fumigaciones. En esa medida ha condicionado también su papel en las

---

<sup>19</sup> En el país existen dos asociaciones de usuarios campesinos: la oficial y la que se conoce como Anuc Unidad y Reconstrucción. La persona entrevistada pertenece a la Anuc oficial y comenta que en el Putumayo no existe la otra Anuc UR

conversaciones sobre la explotación petrolera. De esta manera lo expresa una dirigente:

Es que ahorita con todo esto de los pactos con el gobierno sobre la erradicación de la coca nos estamos viendo muy afectados. Entonces nosotros estamos muy metidos en esto, porque tenemos como amenazas de la gente, de los mismos campesinos, pero de los que son grandes, entonces estamos como quietos ahora.

### **Los indígenas ante otra empresa canadiense**

Después de la reciente experiencia con el contrato Troyano, los indígenas comenzaron una nueva negociación, en la que había nuevos actores. Uno de los dirigentes comenta que ese proceso anterior sirvió para plantearle a la empresa que debían garantizar mayor participación y que se debía conversar con mayor claridad. Los campesinos que estuvieron al tanto de estas conversaciones dicen también que los indígenas estaban dispuestos a conversar,

siempre y cuando hubiera unos compromisos de inversión social, que hubiera unas garantías, que se capacitara a la gente, que se construya escuelas, centros de salud. Y que paralelamente se hiciera una inversión, pero que no estuviera sujeta a si había o no había petróleo.

La aceptación de los indígenas tenía un requisito por excelencia: que la empresa no tuviera afán de concertar y de esa manera estaban de acuerdo en conversar. Sin embargo, en el camino hubo un comportamiento distinto: Así lo manifiesta un indígena:

como esos son contratos y corre el tiempo, comenzaron a apretar y a hacer reuniones más selectivas, para afanarle. Eso ya no nos gustó. Además comenzó todo esto de las fumigaciones y comenzó una situación más difícil. Entonces dijimos: ustedes dijeron que no había prisa. Así no es.

Esas fueron fisuras importantes en el contacto que tuvo la empresa con los indígenas. La organización Maloca, que estaba mediando en ese contacto interpreta así lo relacionado con el tiempo:

la industria petrolera se mueve bajo unos cronogramas y demanda de unos productos en tiempos determinados y en general la industria petrolera le interesa llegar al producto y si para llegar a ese producto tiene que hacer inversión de recursos los hace porque la industria es una industria que ve de una alta inversión, entonces, ese esquema para el logro de propósitos, frente a un esquema de unas comunidades, por ejemplo, las indígenas para las que la dimensión del tiempo es distinta. Estamos frente a dos agendas diferentes y de alguna manera ese es el primer recurso con el que cuenta una comunidad indígena y ya lo han descubierto como uno de sus recursos valiosos. Ellos tienen tiempo, la industria no tiene tiempo.

Esta organización, que vio el elemento del tiempo como algo que estaba afectando a los dos actores que buscaba conciliar, fue también criticada por los indígenas, a propósito de su manejo de ese mismo elemento. Según ellos, también ella debía cumplir unos compromisos atados a un cronograma y también se veía afectada.

Y de nuevo, observan que se utilizan recursos de presión para que se pacte con prontitud: "Ahora están yendo a cada cabildo. Dicen: los de la organización [indígena] ponen muchos inconvenientes. Y como a los de los cabildos quizás les falta más preparación, entonces van acordando más fácilmente".

La concertación se detuvo porque en medio del proceso hubo el paro armado de la región y comenzó el proceso de las fumigaciones, con las consecuentes movilizaciones de todos los sectores armados y sociales. No obstante, el primer paso que dio la empresa Alberta Energy en sus contactos con las comunidades, reflejan algunas tendencias de sus dinámicas. La presencia indígena parece ser uno de los mayores obstáculos, como lo decía una campesina, para que las empresas petroleras puedan avanzar, aunque uno de los dirigentes indígenas tenga en mente que "eso termina haciéndose, haya o no concertación. Así ha sido siempre".

### **La organización regional media entre la petrolera y la comunidad**

A diferencia de lo que sucedió en el contrato Troyano, en el que Ecopetrol estableció el contacto con las comunidades, en este contrato con Alberta Energy se contrató una ONG de la región para mediar en la relación de la empresa con la población de la región. Esta organización, según la define uno de sus integrantes, todos ellos profesionales, debe realizar una labor de *facilitadora* en los diálogos, diálogos que son obligatorios por la Constitución.

Por norma, por ley, la intervención de un proyecto sobre una región y con base en la Constitución obliga a consultar a las comunidades sobre el alcance, sobre los impactos, sobre las medidas de mitigación que el proyecto demande y en ese proceso necesariamente hay un momento de afinación de la consulta, que son procesos de concertación. Entonces la industria tiene que sentarse con las comunidades afectadas directamente por el proyecto. La empresa privada y

sobre todo la industria petrolera busca servicios externos que en últimas les garantice avanzar en los objetivos que ellos tienen.

Es allí donde la organización regional entra a jugar el papel de *facilitadora*. Y así explican en qué consiste y en qué no la labor que cumplen:

nuestra intervención como organización no radica en que nosotros le garanticemos a la industria que su consulta salga o no positiva. Ese no es el servicio que prestamos. Nosotros como facilitadores buscamos asumir una actitud que facilite el diálogo y que oriente el diálogo, pero nosotros no somos los que inducimos a tomar una decisión a favor de uno o de otro de los actores de ese diálogo.

También como requisitos de su labor, la ONG expresa qué condiciones debe cumplir una empresa con la que ella vaya a trabajar:

Nosotros lo que hacemos también para aceptar el papel de facilitadores es verificar que haya una actitud y una intencionalidad de parte del promotor de un proyecto, porque tampoco se trata de hacer de facilitador de alguien que no tiene la más mínima intención de llegar a una actitud constructiva.

Y según esta organización, sí se observan cambios fundamentales que van en ese camino: “aquí en el Putumayo hay una experiencia bastante cuestionable del *modus operandi* de la industria petrolera. Aquí ya se ha hecho actividad petrolera desde los años 60. La sísmica por ejemplo se hacía arrasando todo el bosque. Hoy la sísmica ya se hace con otros parámetros”.

Su percepción, desde la cual argumentan la validez de su participación es que

desde la industria, por lo menos en el caso del país, se van introduciendo elementos que hacen, por lo menos en el discurso más consecuente, el *modus operandis* de la industria. Y eso de hecho facilita llegar a unos consensos, porque es cuando se trasciende el paradigma de los petrolero, es decir, que el petrolero es el que llega arrasando.

Al respecto de toda esta concepción de la labor de facilitación y de la participación de una organización regional como mediadora en las conversaciones con las poblaciones, se sugieren las siguientes reflexiones: el único sentido en el que es válido actuar como facilitador consiste en que las comunidades indígenas y campesinas estén realmente en que siga creciendo la actividad petrolera en el Putumayo. ¿Eso sucede así? Porque de no serlo, como se verá más adelante, en especial en el caso de los indígenas, lo único que se está facilitando es la *imposición* de los proyectos petroleros.

De otra parte, es necesario reflexionar en torno a si la utilización de organizaciones regionales, que pueden ser más aceptadas por las comunidades, que las mismas empresas extranjeras, es un mecanismo que están generalizando las empresas para demostrar que promueven la participación y que están dispuestas a relacionarse cada vez más con los pobladores, mientras se mantienen relativamente iguales las condiciones de explotación del recurso y siguen sin cuestionarse los impactos que puedan generar. Algo en ese sentido se expresa en la opinión de un dirigente campesino, según el cual esa labor de Maloca obedece también a las limitaciones con que se enfrentan las empresas extranjeras al momento de entrar en contacto con la población:

ellos [la empresa canadiense] ya venían claros de que como el Putumayo es una zona donde hay actores armados, ellos como política adoptaron que tenían que concertar con la comunidad, pero no lo podían hacer directamente, porque

la comunidad es muy recelosa de gente extraña. Entonces ellos contactaron una ONG de aquí del Putumayo, para que a través de esa ONG hubiera acercamientos.

En el proceso de concertación y diálogo en el que medió la ONG intervinieron indígenas y campesinos y según algunos de los participantes en esa labor se realizan jornadas de capacitación y los campesinos solicitan que se realice en las veredas y ya no solamente para los líderes sino para toda la comunidad. También se solicita que haya un desplazamiento a los sitios donde posiblemente se iba a perforar.

Después de esa gestión, que debió detenerse pues hubo las coyunturas del paro armado y de los comienzos de la implementación de las fumigaciones, que generaron una situación muy conflictiva, los indígenas evalúan la actividad de la ONG sin mucho entusiasmo. Al respecto de su proceder con el proceso, comenta uno de ellos:

Como esos son contratos y corre el tiempo, comenzaron a apretar y a hacer reuniones más selectivas, para afanarle. Entonces dijimos: ustedes dijeron que no había prisa. Así no es. Vemos que los intereses de los pueblos indígenas son unos y que los intereses de las compañías o de las ONG en esta clase de estudios y contrataciones son otros, no compaginan. No por ser Maloca una ONG del departamento tendrá que favorecernos. Igual es con el departamento de Asuntos Indígenas [del Ministerio del Interior], que siempre favorece a las empresas.

Al comparar las visiones de la ONG y la de los indígenas especialmente, se sugieren varias preguntas: ¿Por qué si hay un cambio en el *modus operandi*, tal como lo plantea Maloca, surgen los descontentos en las comunidades? ¿Un caso tan

reciente como el del contrato Troyano, no es una muestra de que ese *modus operandi* mantiene comportamientos lesivos para la población?

De otra parte, es innegable que el desarrollo petrolero es una actividad que altera enormemente la vida de los pueblos indígenas y que ellos no la aceptan. Han sido contundentes los daños causados en sus tierras y en sus culturas. De manera que el concepto de facilitar el diálogo se relativiza porque está apoyando el proyecto de uno de los actores, que se impone a los otros. En esa medida, también los conceptos de *diálogo* y de *participación* quedan en entredicho, pues aquí no se está cuestionando si el proyecto petrolero se hace o no, sino cómo se busca la forma de que finalmente se haga.

En la actualidad, se está promoviendo el comienzo de nuevas conversaciones entre la empresa, los campesinos y los indígenas. Las labores de sísmica están detenidas y se está esperando acordar un nuevo encuentro.. Mientras tanto, el Putumayo sigue siendo escenarios de las actividades del Plan Colombia, de las fumigaciones; se presentan con alguna frecuencia incursiones guerrilleras y paramilitares.

Un campesino dirigente mira así la relación entre esta situación y la dinámica petrolera de la región: "Hay el temor de que con todo esto del Plan Colombia, dejen que entren los paramilitares y ahí sí puedan comenzar a operar las empresas, sin concertaciones, ni nada. Pero les va a quedar difícil porque ya tenemos [sic] personas muy concientes aquí". Mientras la perspectiva de un indígena presenta un panorama más desolador: "Eso termina haciéndose, haya o no concertación. Así ha sido siempre."

Con estas miradas del indígena y del campesino, debemos preguntarnos en qué consiste *participar*, si se está imponiendo un proyecto; en qué consiste *dialogar*, si el tema sobre el cual se dialoga no se está poniendo en cuestión y se desconocen

otros enfoques; en qué consiste *negociar*, cuando lo que se quiere negociar es cómo finalmente las poblaciones tienen que aceptar que el proyecto petrolero se va a realizar. En cualquiera de estos casos, es la empresa petrolera la que sale beneficiada.

Y si no se trata de ello, ¿cómo podemos pensar una alternativa para enfrentar estos proyectos? ¿Puede ser la *resistencia* —en el sentido de la experiencia de los indígenas U'wa con la empresa Occidental—una vía de mayor perspectiva para las poblaciones? ¿Pueden ser la vigilancia y el monitoreo permanente a los proyectos que ya están avanzando, liderados por las comunidades? ¿Puede ser la denuncia internacional y la creación de solidaridades también internacionales, frente a industrias que generan también impactos en otros lugares del mundo?

## **CONCLUSIONES PRELIMINARES**

La última parte del informe que ahora se entrega, en el que se relatan las impresiones tenidas en una región de Colombia, en torno a la presencia de las empresas petroleras canadienses señala la complejidad de aspectos que desencadenan y que pueden desencadenar el comienzo y el desarrollo de una explotación petrolera. Por ello, cuando nos referimos a la presencia de las empresas canadienses en Colombia, queremos formular qué es lo que está sucediendo con ellas, por qué sucede de esa manera y en qué dirección alimentan con su llegada la dinámica de la industria petrolera, con todas las secuelas en la sociedad, en la nación, en la cultura.

Si bien escogimos un área especialmente conflictiva del país, esa especialidad significa solamente que allí es escenario privilegiado de la Política del Plan Colombia, pero en términos del conflicto, toda Colombia vive hoy una situación muy aguda. De manera que cualquier área que se quiera observar con más detenimiento,

y las empresas canadienses se encuentran en muchas de ellas, encierra problemáticas sociales, políticas, culturales a las necesariamente llega cualquier empresa que decida hacer sus inversiones allí. De esa realidad toma parte, en mayor o menor medida y puesto que comienza a hacer uso de los recursos de esa región, empieza también a ser responsable de lo que allí suceda. En ese ámbito se encuentra la ética.

Para poder comprender a cabalidad lo que ocurre con la llegada de las empresas canadienses petroleras, es importante abordar todos los elementos que las conducen a invertir aquí y entrelazarlos con los efectos sobre el recurso petrolero, sobre la industria, sobre las regiones, sobre los habitantes, sobre la coyuntura social, cultural, ambiental, política del país.

Los impactos que produce su llegada y su accionar en el país permiten establecer su responsabilidad frente a todos los efectos que causa. Además, ese conocimiento puede servir a las poblaciones afectadas con ese accionar a diseñar mejores estrategias de denuncia y de presión, de exigencias por el respeto de sus derechos, de resistencia.

En el presente informe se entregan algunos elementos generales, con los que se intenta describir los aspectos que debe abordar con más profundidad una investigación más exhaustiva sobre la presencia de las petroleras canadienses en Colombia. Este proceso de la penetración de estas empresas es relativamente nuevo (con excepción de algunas empresas presentes en Colombia desde hace varias décadas) y vale la pena ahondar en su análisis por lo inusitado de la avalancha de contratos que se firman con empresas canadienses que ahora también son numerosas en el país.

De una parte, es conveniente descubrir el velo de sus intereses empresariales, más allá de lo obvio, es decir, en términos de reconocer cuáles son las funciones que cumplen en todo el negocio petrolero, sea porque son empresas pequeñas, sea porque tienen nexos reales con las multinacionales, sea porque tienen proyectos de envergadura estratégica en territorios de una gran riqueza, no solo petrolera sino de biodiversidad, como la Amazonia.

De otro lado, es conveniente auscultar cuáles son sus dinámicas en materia de derechos humanos y de cuidado ambiental y contrastarlas con sus propios discursos e imagen. Su llegada a territorios con un grado alto de conflictividad social, en las que la actividad petrolera ha sido una causa fundamental de esos conflictos, permite confrontar sus condicionamientos éticos y sus propuestas ante sus propios países de origen. También la participación en contratos en los que se recibe un alto pasivo ambiental, permite evaluar sus propuestas ambientales con su práctica en ese mismo ámbito.

Algunas preguntas pueden también ayudar a formular una investigación más profunda, orientada por lo dicho en los párrafos anteriores de estas conclusiones, preguntas que se fueron planteando a lo largo del informe:

1. ¿Por qué las empresas acceden a invertir en medio de una situación conflictiva de la magnitud que tiene Colombia y en los territorios con mayores problemas de guerra, que ante la posibilidad de un hallazgo petrolero atraen a todos los actores del conflicto? Puede pensarse que con el conflicto interno, las empresas petroleras tienen un escenario mucho más favorable para sus inversiones, en especial, porque el Estado se encuentra débil, establece exigencias muy pobres en términos ambientales y sociales para que las empresas comiencen operar y define contratos que en términos económicos les garantizan mayores ganancias.

2. El caso de la Nexen introduce una reflexión acerca de las dinámicas que adquieren cada vez con mayor fuerza las empresas petroleras: la tendencia apunta a que las empresas empiezan a perder su carácter 'nacional', por decirlo así, y se convierten en empresas con capital de varios países, de manera que su identidad se va diluyendo. Eso implica que es muy confusa la posibilidad de que los Estados o la sociedad de un país pueda vigilar y confrontar las actividades de sus empresas y también obliga a replantear las perspectivas de una actividad de resistencia o las solidaridades que se puedan crear frente a los impactos que ellas generan, no solo entre los países que están afectados por sus actividades, sino también entre los países que participan de la propiedad de esas empresas.

3. ¿En qué dirección y hacia dónde apuntan los cambios que se dice están implantando las empresas petroleras en su forma de operar? ¿Son sus discursos un recurso de imagen pública, que se compadece con su práctica en todos los lugares donde operan?

4. ¿Qué significa la inclusión de las organizaciones locales como mediadoras entre las empresas y las poblaciones afectadas por sus proyectos? ¿Cuál es el interés, más allá del expresado en el discurso, por vincular empresas y organizaciones locales, que pueden tener un acceso más fácil al diálogo con las comunidades? ¿Son reacomodamientos de la industria petrolera frente a presiones sociales cada vez más fuertes, por su historia de maltrato y de desconocimiento de las poblaciones, reacomodamientos que les permitirán crear una imagen de participación y de espíritu democrático, sin que dejen de explotar de la misma forma los recursos y de causar igualmente daños sociales, culturales y ambientales?

5. ¿Se trata de que las comunidades adquieran destrezas para dialogar o negociar con las grandes empresas, que además de contar con su poder económico, tienen el respaldo de los gobiernos, que les garantizan su legalidad y el apoyo militar si lo

requieren? ¿Puede serlo la *resistencia* –en el sentido de la experiencia de los indígenas U’wa con la empresa Occidental— una vía de mayor perspectiva para las poblaciones? ¿Puede más bien optarse por la vigilancia y el monitoreo permanente a los proyectos que ya están avanzando, liderados por las comunidades? ¿Y por la denuncia internacional y la creación de solidaridades también internacionales, frente a industrias que generan también impactos en otros lugares del mundo?

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bendeck Olivella, Jorge. 1993. *Ecopetrol: historia de una gran empresa*, Editorial Punto Llano, primera edición, Bogotá.

Duque Escobar, Iván. 1985. *La política petrolera colombiana*, Ministerio de Minas y Energía, Bogotá.

Castaño Valderrama Gonzalo. 2000. "Las regalías petroleras. Ayer, hoy y mañana", *Ruiría, el grito del petróleo*, Censat-Amigos de la Tierra, Bogotá, marzo.

Castaño Valderrama, Gonzalo. 2001. "Determinantes de la política petrolera", *Ruiría, el grito del petróleo*, Censat-Amigos de la Tierra, Bogotá, enero.

Ecopetrol. 1999. "Ronda 2000", *Carta Petrolera*, revista de la Empresa Colombiana de Petróleos, 87, noviembre-diciembre.

Ecopetrol. 2000a. "Un año para celebrar", *Carta Petrolera*, revista de la Empresa Colombiana de Petróleos, 93, noviembre-diciembre.

Ecopetrol. 2000b. "Petróleo colombiano atrae a los canadienses", *Carta Petrolera*, revista de la Empresa Colombiana de Petróleos, 93, noviembre-diciembre.

Hernández, Luis Humberto. 2001. "Regiones de enclave. Escenario de crisis ambiental y de conflicto", *Ruiría, el grito del petróleo*, Censat-Amigos de la Tierra Colombia, Bogotá.

Mondragón Báez, Héctor. 2001. "Plan Colombia y petróleo. La hegemonía de las cuatro hermanas", *Ruiría, el grito del petróleo*, Censat-Amigos de la Tierra Colombia, Bogotá.

Roldán, Roque. 1995. "Aproximación histórica a la explotación de petróleo en territorios indígenas", *Tierra profanada. Grandes proyectos en territorios indígenas de Colombia*, Proyecto Onic, Cecoin, Ghk, Bogotá.

[www.elp.gov.bc.ca](http://www.elp.gov.bc.ca). página web del Ministerio de Ecología, Tierras y Parques de la Provincia Colombia Británica.

[www.nexeninc.com](http://www.nexeninc.com), página web de la empresa Nexen, consultada en mayo de 2001.

[www.secinfo.com/dXAxj.6n.htm](http://www.secinfo.com/dXAxj.6n.htm), página web en la que se accede a la empresa Occidental Corporation.

### **Entrevistas:**

En el departamento de Putumayo, 24 a 27 de mayo de 2001:

1. Dirigente campesina, miembro de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, Anuc oficial.
2. Dirigente campesino, antiguo miembro de la Anuc oficial.
3. Dirigente indígena, antiguo miembro de la Organización Zonal Indígena del Putumayo, Ozip.
4. Funcionario de la Organización no gubernamental, Maloca.

En Bogotá, abril de 2001.

1. Dirigente indígena, antiguo miembro de la Ozip y actual miembro de la Organización Nacional Indígena de Colombia.
2. Orlando Velandia, contralor de Minas y Energía.